

GENTRIFICACIÓN: ORIGENES Y PERSPECTIVAS

Adrián Hernández Cordero¹

Resumen

El objetivo del artículo es realizar una revisión del concepto gentrificación en sus orígenes, así como en las perspectivas que se despliegan en los últimos años. Primero, se efectúa una aproximación a la noción de *urbanismo neoliberal* y sus impactos en la reconfiguración, gestión y formas de entender la ciudad. Posteriormente, se introduce el estudio de la gentrificación como una de las expresiones de la implementación de políticas neoliberales. Se revisa el origen del concepto y se muestran las principales teorías que lo explican en el ámbito anglosajón con la finalidad de recuperar las discusiones que se plantean readaptar y politizar en el mundo hispanoparlante. Finalmente, se propone entender la gentrificación a través del fenómeno del desplazamiento y el conflicto en sus múltiples expresiones.

Palabras clave: Gentrificación, urbanismo neoliberal, geografía.

GENTRIÇÃO: ORIGENS E PERSPECTIVAS

Resumo

O objetivo deste artigo é realizar uma revisão do conceito gentrificação desde seus origens e perspectivas dos últimos anos. Em primeiro lugar, uma abordagem ao conceito de urbanismo neoliberal e seus impactos sobre a reconfiguração, gestão e formas de entender a cidade. Segundo lugar, o estudo da gentrificação como uma das expressões da implementação das políticas neoliberais. A origem do conceito é revisto pelas principais teorias que explicam no mundo de fala Inglês, a fim de recuperar as discussões que surgem redirecionar e politizar a língua espanhola. Finalmente, compreender a significado de gentrificação através do fenômeno do deslocamento e do conflito em suas diversas expressões.

Palavras-chave: gentrificação, urbanismo neoliberal, geografia.

¹ Profesor Asociado D en la licenciatura en Geografía Humana, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Correo de contacto: adn212@gmail.com

Urbanismo neoliberal y reconfiguración de la ciudad

En las últimas décadas las ciudades han experimentado una reconfiguración espacial a razón de la implementación de una serie de políticas que diversos académicos denominan “urbanismo neoliberal” (Hackworth, 2007; Smith, 2001; 2005), “urbanización del neoliberalismo” (Theodore et al., 2009) o incluso “urbanismo empresarial” (Leitner et al, 2007). Peck (2010) argumenta que esta nueva etapa del desarrollo urbano se caracteriza por entender y gestionar la ciudad como un ente económico, privilegiando la obtención de beneficios financieros sobre la dimensión social. Los gobiernos nacionales y locales implementan una serie de estrategias que buscan reestructurar las funciones gubernamentales para adoptar modelos empresariales.

Hackworth (2007) y Smith (2009) en argumentos coincidentes señalan que en la ciudad neoliberal se recurre al argumento de un sistema económico de supuesto repliegue del Estado en el mercado y en la libre competencia. Pese a esto, ocurre lo contrario ya que el régimen gubernamental se erige como un potente agente económico que se alía con el capital para favorecerlo. Igualmente, se restringe el acceso a bienes y derechos sociales conseguidos anteriormente en el periodo del Estado de bienestar. Por otro lado, Janoschka (2011) menciona que el urbanismo neoliberal se produce a través de un conjunto de políticas públicas que consisten en el establecimiento de un supuesto modelo de gobernanza que favorece a los grandes intereses económicos y políticos. Asimismo, se establece una cooperación o complicidad entre organismos públicos y privados para gestionar procesos de (re)urbanización, además de la restricción del uso y goce del espacio urbano por grupos y prácticas subversivas. Este conjunto de acciones está encaminado a convertir la ciudad, o mejor dicho, una parte de ésta, en un espacio comercializable en el que se busca instaurar una visión hegemónica.

En este contexto, el urbanismo neoliberal comprende las siguientes dimensiones:

- **Gubernamental:** Privatización de los servicios públicos; adopción por parte de los gobiernos de modelos y lenguajes empresariales; alianzas entre el poder público y la iniciativa privada, creación de empresas y agencias con capital mixto público y privado.
- **Económica:** Impulso de agentes económicos privados, subvenciones fiscales a privados, protagonismo de la ciudad como ente económico competitivo y especulación inmobiliaria.

- Territorial: Promoción del regreso a las áreas centrales y dotación de atributos de centralidad a espacios periféricos; y configuración de una estructura urbana en forma de red generando una polarización socio-espacial.
- Social: Incremento en la movilidad de la población (turismo y migración), apertura de la brecha entre clases sociales; y mayor pobreza y exclusión social.

Algunos autores han apuntado que en este contexto las ciudades desempeñan un papel estratégico porque el neoliberalismo y la globalización son las dos caras de un proceso de reestructuración económica de escala planetaria (Brenner, 2003; Casgrain y Janoschka *et al.* 2013; Garnier, 2006). Las ciudades se erigen como los centros de producción económica, sobre todo del sector de servicios y, según las ventajas que puede ofrecer, se emplazan como nodos en los circuitos de movilidad de capitales financieros, mercancías, conocimientos y personas. Esto conduce a una competencia con otras urbes, incentivando a que las administraciones públicas utilicen los recursos ofrecidos por el urbanismo neoliberal tanto en la gestión de la ciudad como en su forma de desarrollo urbano, para situar a sus ciudades en la escena global.

Se esgrimen estrategias de competencia urbana que utilizan metodologías y recursos de mercadotecnia para crear lo que se conoce como *branding urbano* (Dinnie, 2011). Éstas a través de conceptos como innovación, modernidad, progreso y cultura, proyectan valores positivos en conjunción con las denominadas buenas prácticas y singularidades paisajísticas, para posicionar a las ciudades en la escena internacional con la finalidad de captar inversiones. Paralelamente, como mencionan Sabaté y Tironi (2008), se crean indicadores y modelos conocidos como rankings que se convierten en herramientas para evaluar a las ciudades en el ámbito de sus infraestructuras, empresas transnacionales, población calificada, calidad de vida, cultura, creatividad, innovación, conocimiento, etc. Dichos índices lo elaboran empresas y consultores privados, que han encontrado un fértil nicho de mercado. Entre las mediciones más famosas se halla el *Índice de Ciudades Globales* o el *Índice de la creatividad* elaborado por Florida (2009) que tiene una amplia difusión y que impulsa lógicas económicas para hacer de sus urbes ciudades creativas más que ciudades justas y/o equitativas. Ello se inscribe indudablemente, en lo que Harvey (1989; 2001) denomina *empresarialismo urbano* o *giro emprendedor* que se caracteriza por la adopción de métodos y estrategias empresariales por parte de los gobiernos, mediante los cuales se fomenta el crecimiento económico en detrimento de las políticas redistributivas.

La aspiración por ser una ciudad competitiva a escala global hace que las ciudades miren y actúen hacia el exterior. Sin embargo, para ofrecer una imagen competitiva y una marca sólida resulta imprescindible la implementación de un tipo de administración pública neoliberal. La manera de pensar las ciudades a través del urbanismo neoliberal deja su huella en el espacio urbano por lo menos en dos formas. Por un lado, se reinterpreta el viejo concepto de centralidad urbana debido a que las funciones administrativas, económicas, sociales y de innovación tecnológica se reconcentran en nodos emergentes que disputan con las antiguas áreas centrales la articulación de las actividades de primer orden. No obstante, éstas son consideradas por las clases dirigentes como espacios privilegiados dignos de conservar. En esta línea, Porter (1995) argumenta que gran parte de la competitividad de las ciudades, se sustenta en la preservación de los centros históricos que tienen ventajas comparativas como la infraestructura y las comunicaciones, fundamentales en el proceso de globalización. De esta manera, espacios que por varias décadas se encontraron en la ignominia de las políticas públicas y de los intereses económicos vuelven a estar vigentes. De aquí que se implementen mecanismos de recuperación y disputa entre personas de las clases menos favorecidas que allí residen.

Por otro lado, la emergencia de centralidades en ámbitos periféricos de la ciudad produce la construcción de viviendas, oficinas y complejos comerciales que presentan ventajas por ser sitios en donde el precio del suelo es bajo para los agentes inmobiliarios públicos y privados. Además, se pueden ejecutar proyectos urbanísticos a gran escala sin las restricciones de edificación y conservación que existen en los centros históricos. Estos nuevos espacios, que generan centralidades, configuran en la estructura urbana una especie de islas que conforman un *archipiélago urbano* (Tamayo, 2006) que se articula y funciona a través de redes que originan desequilibrios territoriales fomentando las desigualdades sociales y la polarización socio-espacial. Garnier (2006) menciona que la globalización no engloba a todo el mundo y la integración económica en el mercado globalizado es paralela a la desintegración social. Estos nuevos desarrollos inmobiliarios en los que se construyen grandes complejos de viviendas o negocios, pueden estar conectados con circuitos globales más que con sus entornos inmediatos que frecuentemente son zonas de pobreza, cuyos habitantes posteriormente serán desplazados directamente por el Estado o por las dinámicas de especulación inmobiliaria.

Ambas circunstancias forman parte de un mismo fenómeno neoliberal a escala mundial que se denomina gentrificación (Hackworth y Smith, 2001). Ésta se define como la reapropiación física y simbólica por parte del capital de zonas de la ciudad que experimentan la llegada de

vecinos de más altos ingresos y el desplazamiento de personas de clases bajas, implicando la transformación en su estructura comercial y en su fisonomía e imagen.

Origen y actualidad del concepto gentrificación

En la actualidad el término de *gentrificación* goza de cierta popularidad dentro y fuera de los estudios urbanos. Sin embargo, es un concepto que cuenta con casi medio siglo de existencia. La socióloga Glass (1964) utilizó por primera vez el término para referirse al proceso mediante el cual algunos barrios obreros de Londres, experimentaron una revalorización a raíz de la compra y remodelación de casas victorianas por parte de sectores de clase media, generando el desplazamiento de los inquilinos de clase proletaria.

En los años setenta la discusión sobre la gentrificación se centró en el Reino Unido. Una década después se popularizó en los Estados Unidos y Canadá. Al comienzo de los noventa el término se difundió por Europa y, por ende, en España. En los últimos años se ha propagado el estudio de la gentrificación en distintas latitudes del globo, tal es el caso de América Latina en donde se comenzó a analizar a partir de la década pasada.

En el ámbito académico latinoamericano, existe una tensión respecto al uso del concepto gentrificación, lo cual se vincula con una perspectiva generacional entre los investigadores. En la introducción del libro resultado del coloquio *Perspectivas del estudio de la gentrificación en México y Latinoamérica*², Díaz (2015) indica cómo, algunos estudiosos veteranos, son reticentes al uso del concepto gentrificación que vienen impulsando jóvenes académicos. Su principal argumento es que se adopta un término descriptivo y sobrevalorado que no se ajusta al contexto americano. Sin embargo, Janoschka *et al.* (2013) han apuntado hacia la forma en que el urbanismo neoliberal se han generalizado en el orbe y de algún modo, existen ciertas tendencias que se pueden aglutinar bajo el paraguas iberoamericano. Asimismo, han existido intentos como el de Insulza (2012) de definir una *latino-gentrificación* que pretende sistematizar el fenómeno urbano en nuestro continente.

En España, se tiene constancia de que el concepto fue utilizado por primera vez con Gabancho (1991), pero no fue sino hasta una década después cuando algunos autores como García (2001), comenzaron a discutir el término, dando como resultado que se abogara por utilizar palabras castellanas como *aburguesamiento*, *aristocratización* y *elitización*. No obstante, estas nociones también son polémicas porque comprenden diferentes sectores

² Se celebró en el Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México en marzo de 2014.

sociales como la burguesía, la aristocracia y las élites que de algún modo no concuerdan con el concepto que define a uno de los agentes protagonistas de la gentrificación: la clase media.

La des y re-politización de la gentrificación

Más allá de los problemas ontológicos que puede causar la traducción del término gentrificación, el punto más relevante está en la discusión que perfilan García y Rodríguez (2008) en una revisión del *estado del arte* de la gentrificación. Las autoras encontraron que tanto en el mundo anglosajón, como en el hispanoparlante, el término gentrificación prácticamente fue vetado en círculos académicos y políticos por la connotación negativa que contiene. Esto ocasionó que se comenzaran a usar términos como *regeneración urbana* y *renovación urbana* y se suprimiera la esencia crítica del fenómeno.

Últimamente han surgido planteamientos que enarbolan a la gentrificación y que argumentan contra sus críticos que no es un fenómeno negativo sino al contrario. En esta línea podemos encontrar autores como Byrne (2003), Freeman (2005), Hamnett (2003), quienes señalan que la gentrificación no conlleva necesariamente la expulsión de los residentes antiguos. Desde su óptica, la gentrificación es capaz de producir impactos positivos como el *saneamiento* de zonas degradadas; la adecuación de la infraestructura pública y los servicios privados; el mejoramiento de la calidad de las viviendas; el aumento de los ingresos fiscales; la creación de empleos y la descentralización de la pobreza. Mientras que autores como Rérat *et al.* (2009) señalan que para el caso de la *gentrificación de nueva construcción* los desarrollos inmobiliarios no siempre causan desplazamiento, sino al contrario, generan densificación de las zonas edificadas pudiendo ser favorable en un contexto de preocupación por la sostenibilidad medioambiental. Aunque para este caso, autores como Buzar *et al.* (2007) prefieren utilizar el término *reurbanización* y optan por usar el término únicamente cuando exista desplazamiento directo de población.

En contraposición con la corriente de pensamiento anterior, Janoschka *et al.* (2013) se pronuncian para que expresiones como *regeneración urbana*, *renovación urbana* y *recualificación social* sean desenmascaradas y dejen de ser esgrimidas como expresiones de las que se valen el poder público y sectores de la academia, para legitimar los procesos de expulsión y exclusión socio-espacial que provoca la gentrificación. Al respecto, Slater (2011) señala que en los últimos años, han existido intentos deliberados para evitar el lenguaje de la gentrificación, pero sobre todo se ha adoptado una connotación positiva a un concepto que fue

acuñado para evidenciar las desigualdades de clase y las injusticias creadas por los mercados capitalistas y las políticas de suelo urbano. En tanto que Smith (citado en Slater, 2011) sostiene que resulta relevante utilizar el término gentrificación porque evidencia los cambios de clase involucrados en la *regeneración* de la ciudad, razón por la cual se ha convertido en una *palabra sucia* para desarrolladores inmobiliarios, políticos e inversionistas.

Gentrificación: ¿centro o periferia?

Otro punto de discusión interesante en el debate de la gentrificación lo aporta Carreras (2010), quien argumenta que la gentrificación, sobre todo en la literatura anglosajona, se utiliza para nombrar una serie de fenómenos de cambio social urbano independientes de su localización central. El autor propone abandonar el término gentrificación y tomar el de *centrifugación*, ya que la expresión adquiere un carácter territorial y, por tanto, una aplicación universal que le permite incluir el conjunto de procesos de revaloración en los centros urbanos. Según él, con ello se superarían los debates sobre la adopción del anglicismo y se retornaría a la esencia del concepto de recuperación y/o recolonización los centros de las ciudades.

Esta misma línea de análisis nos introduce a otro debate sobre la gentrificación, ya que la polémica no ocurre sólo en cuestiones terminológicas, sino que también se expresa en su dimensión espacial. En un punto de vista diferente al de Carreras (2010) se sitúan los argumentos de Lees et al. (2008), quienes hablan de una nueva etapa u ola de gentrificación que incluye novedosas expresiones territoriales del fenómeno como la gentrificación de nueva construcción, es decir, aquella que ocurre en espacios donde no existía urbanización residencial, como es el caso de los distritos industriales localizados en periferias, así como en las zonas portuarias o frentes marítimos. También se incluyen los complejos de oficinas y centros comerciales que se sitúan en nuevos espacios periféricos, cerca de importantes vías de comunicación. Los autores también se refieren a la expansión de la gentrificación de ciudades medias y pequeñas, así como en la gentrificación de espacios rurales, cada vez más estudiada.

La divulgación del término gentrificación

La gentrificación no se ha situado únicamente en el ámbito de las ciencias sociales, sino que actualmente es una voz popularizada en los medios masivos de comunicación, como los periódicos. En el diario *El País*, se halló que de 2007 a 2013, se hicieron 27 menciones del término en noticias o artículos, mientras que para el mismo periodo, existen 3.650 referencias

en el *New York Times*. Estos datos son un indicador interesante de la forma en que este concepto permea las fronteras académicas, pero igualmente nos muestra las diferencias latentes del concepto en el mundo anglo y castellanoparlante que tienen una lógica parecida en la producción científica. Y las búsquedas/resultados en google u otros periódicos, como Guardian y especialmente Guardian Cities...

Se han generado obras literarias que tienen como eje central la gentrificación, como es el caso de *Barcelona: zona cero* (Campo, 2011) o que la mencionan, como *La novela perfecta* (Buollosa, 2006). Ello puede apuntar a dos cosas: que por un lado, el concepto de gentrificación podría utilizarse indiscriminadamente y se termine refiriendo a cualquier fenómeno de cambio social urbano; o que por el otro, el término lograría salir de los recintos académicos y pueda ser una herramienta política para combatir el urbanismo neoliberal, como lo han hecho colectivos y movimientos sociales. En este contexto, recientemente surgieron iniciativas artísticas que denuncian la gentrificación y sus consecuencias, muestra de ello son los documentales como *Luz* del colectivo Left Hand Rotation que acontece en San Paulo o *A ras del suelo* de Alberto García en Madrid. Incluso, existe una plataforma denominada *Museo de los Desplazados*³ que registra y sistematiza experiencias de gentrificación en el mundo.

Perspectivas de la gentrificación

El concepto de gentrificación se ha adaptado a la nueva realidad urbana derivada del tránsito del capitalismo fordista a la implementación del neoliberalismo. Ello ha llevado a que la gentrificación se vuelva más ininteligible y ya no sólo se entienda como un proceso local de cambio social, sino que se han involucrado en el fenómeno, agentes supranacionales y estatales, así como otras dimensiones que tienen que ver con la globalización o las migraciones internacionales. Las manifestaciones de la gentrificación se han complejizado y, por lo tanto, también las aproximaciones académicas que la analizan, han diversificado sus elementos de análisis.

Desde el surgimiento del fenómeno se han ofrecido diferentes explicaciones de éste, que parten desde perspectivas heterogéneas, escuelas teóricas diversas y realidades múltiples. A continuación se presentan los enfoques clásicos de la gentrificación provenientes del mundo anglosajón. Después se analizan posturas contemporáneas que amplían el panorama sobre el

³ <http://www.museodelosdesplazados.com>

fenómeno, mayoritariamente en el mundo hispanoparlante en el cual se están consolidando los estudios al respecto.

Posturas fundacionales

La primera perspectiva a la que se quiere hacer referencia y que sirve como antecedente es la de Lefebvre, quien propiamente no utilizó el vocablo, pero realizó un planteamiento similar que tiene un carácter clásico porque corresponde a una realidad previa al urbanismo neoliberal y se refiere casi exclusivamente a los centros urbanos. Sin embargo, tiene aspectos que resultan innovadores, como la aproximación a la vida cotidiana de la clase media.

El autor señala que la intervención en los centros históricos de las ciudades, es un resultado de los procesos de *implosión* y *explosión* en el espacio urbano. El primero se refiere al retorno de las clases medias y altas al centro urbano, para reencontrarse con un pasado mítico, mientras que el segundo se caracteriza por el surgimiento de los suburbios que resultaban atractivos para las clases medias que buscaban espacios verdes y asépticos (Lefebvre, 1978).

Los sectores sociales (artistas y burgueses cultivados) que vuelven al centro de la ciudad buscan sacudirse la enajenación de la vida cotidiana que existe en el suburbio (Lefebvre, 1984). El retorno al centro puede implicar la conversión de éste, en un objeto vendible para las clases altas y medias, generando que el centro se vuelva, en sus palabras, “un lugar de consumo que al mismo tiempo se consume como lugar” (Lefebvre, 1978: 27). El regreso de los acaudalados al centro, conlleva el riesgo de que dichos sectores sociales y sus modos de vida, vacíen de contenido a los centros urbanos suprimiendo su dinamismo y mixtura social. Asimismo, los centros históricos son espacios estratégicos en el medio urbano. Por esta razón, Lefebvre vislumbraba en las postrimerías de los años sesenta, que estos espacios serían recuperados por las clases dominantes mediante la expulsión de las clases menos favorecidas: “Mañana, el centro de las ciudades pertenecerá sin duda a los privilegiados del poder y del dinero” (Lefebvre, 1984: 99).

Entre los trabajos que abordan la gentrificación, existe consenso en considerar a Smith como uno de los principales teóricos del fenómeno urbano. En los años ochenta comenzó a trabajar sobre la gentrificación desde una perspectiva marxista-economicista que se ha dado llamar la “teoría de la oferta”. El otro gran referente es Ley, quien disiente con la postura de Smith y explica la gentrificación desde un enfoque denominado “de la demanda” y agrega la

dimensión cultural. Desde entonces, se ha generado un debate en el mundo anglosajón (Ley, 1987) que se ha trasladado a Hispanoamérica.

Smith (1996) analiza lo que ocurre en Nueva York desde la teoría marxista del mercado inmobiliario y considera el fenómeno como una reestructuración económica global. El autor otorga prioridad a la oferta de bienes inmuebles y coloca los factores económicos por encima de las demás posibles explicaciones, así la intervención de los promotores inmobiliarios (públicos y/o privados) produce las transformaciones físicas, sociales y económicas en los barrios gentrificados. En este contexto, un concepto de suma importancia es el de *rent-gap*, que describe cómo se consigue la utilidad obtenida de la inversión en las zonas deterioradas haciendo posible la gentrificación. Estos espacios son aprovechados por las empresas inmobiliarias globales y sus posibilidades de inversión en los barrios degradados, generando exclusión socio-espacial, debido al aumento del precio del suelo que empuja a los antiguos habitantes a salir de la zona renovada. Los gobiernos locales apoyan este proceso con la implementación de instrumentos y mecanismos policiales, así como movilizaciones forzadas a través de expropiaciones o derribos de inmuebles, que expulsan a los grupos marginales.

Smith considera este proceso, como el avance de la frontera urbana que resulta de una nueva lucha de clases, en la cual los artistas tienen un papel fundamental debido a que ellos son los *pioneros* que encarnan las tropas de choque de la elitización (Smith, 2001). La batalla de clases ocurre entre los *cuellos blancos* (gentrificadores) y los *cuellos azules* (proletariado) y tiene como vencedores a los integrantes del sector terciario. Los gentrificadores, aliados con las autoridades municipales, empresarios locales y transnacionales, buscan regresar y tomar revancha de su ciudad e intentan la recuperación de la ciudad por las clases medias y altas anglosajonas, generando una *reconstrucción clasista* del paisaje del centro urbano (García, 2001).

Por otro lado, Ley (1986) se ocupa del tema desde una perspectiva cultural. Al igual que Smith (1996, 2001 y 2005), considera que la gentrificación germina a partir del agotamiento del modelo económico fordista y de la reestructuración económica-territorial. Según él, con la globalización surge una nueva clase media dedicada a los servicios, con diferentes estilos de vida cosmopolita, que hacen posible la gentrificación. Ley (1986, 1987 y 1996) contrapuntea la visión de Smith al considerar que este fenómeno lo inició la clase media que demanda vivienda en el centro de la ciudad y no los agentes inmobiliarios. El surgimiento de la nueva clase media contribuye al retorno a los centros de las ciudades, debido a que aprecian su valor simbólico y cultural, así como por el consumo. De esta manera, las ventajas comparativas de

vivir en los centros urbanos, son elementos decisivos en el retorno a las zonas centrales de la ciudad. A ello hay que añadir el papel decisivo del gobierno que aceleró y respaldó el proceso de gentrificación, como se ha demostrado en varios trabajos (Hackworth y Smith, 2001; Lees et al., 2010; Janoschka et al., 2013).

Otro aspecto relevante en la postura de Ley (1996) es el referente a la cultura y al sector de artistas, que considera como los gentrificadores por excelencia y quienes se ven en varios casos, beneficiados por la existencia de políticas urbanas de apoyo y subvenciones para que el arte y la cultura proliferen en los barrios gentrificados. Las políticas públicas de los gobiernos locales están encaminadas a conservar y resignificar el capital cultural con el que cuentan las zonas centrales, mercantilizando la cultura y apoyando la industria cultural. Así, artistas y jóvenes con alta calificación y con *estilos de vida bohemios*⁴, aprovechan la reconversión de viejos barrios, para adquirir o alquilar una vivienda, instalar galerías de arte y crear festivales culturales, que añaden valores agregados a estas zonas de la ciudad e impulsan la llegada de sectores de clase media, que puede adquirir o disfrutar del arte.

Nuevas posturas y temáticas

En los últimos años, los estudios sobre gentrificación, se diversificaron en distintas temáticas a pesar de que existe el consenso de que la gentrificación es un fenómeno de cambio socio-espacial que se caracteriza por la llegada a un espacio, de sectores de clases medias y/o actividades comerciales, así como la salida de la población de menores ingresos. Lees *et al.* (2010) realizaron una revisión de la gentrificación y de las principales corrientes que la estudian en el mundo anglosajón. Entre sus hallazgos destacan, que en los trabajos sobre gentrificación, se han incluido dimensiones como la etnicidad, y reconocen que la reconquista de algunos espacios casi siempre ocurre en zonas de la ciudad en la que residen personas de una cierta nacionalidad u origen étnico (por ejemplo, Sargatal, 2001; Monnet, 2002).

Igualmente, se incluye la perspectiva de género en el estudio de la gentrificación, dado que se halla una importante presencia de mujeres que cuentan con perfiles altamente calificados y con estilos de vida independientes, que cuestionan al patriarcado (Bondi, 1991; Rose, 1984). La orientación y preferencia sexual también se tienen en cuenta en los análisis, debido a que se observa una importante presencia de población homosexual de clase media en los procesos

⁴ El estilo de vida bohemio puede entenderse a través del trabajo de Brooks (2000), quien analiza a los “bobos” (*bourgeois bohemian*) un grupo social ascendente, caracterizado por su pragmatismo capitalista, pero con valores progresistas, que vive en la ciudad y consume productos caros y exóticos.

de gentrificación (Rothenberg, 1995; René, 2013). El turismo también se circunscribe en los temas de análisis, debido a que cada vez es más común que espacios como, ciudades costeras, experimenten el desplazamiento de las clases populares, para convertirlas en centros de descanso y vivienda para clases medias internacionales, generando el denominado urbanismo colonizador (García *et al.*, 2007; Fox, 2005). Los autores también mencionan las transformaciones comerciales que experimentan los barrios con la proliferación de tiendas de lujo y boutiques que nada tienen que ver con los establecimientos tradicionales.

Por otro lado, Lees *et al.* (2010) sitúan a la gentrificación contemporánea, como un nuevo estadio de gentrificación que se caracteriza por la ampliación de las intervenciones financieras a nivel global y por la mayor participación de los gobiernos locales en este proceso. Además, cuestionan a toda una corriente de trabajos académicos que defiende que la gentrificación persigue objetivos benéficos para el barrio, como la mezcla e integración social. Este principio ha sido cuestionado por varios autores (Butler, 2003; Mazer y Rankin, 2011) que han demostrado que las clases medias gentrificadoras y los habitantes de clase baja, terminan viviendo en mundos paralelos y en una burbuja, que no permite la supuesta integración.

La difusión del concepto de gentrificación en el mundo hispanoparlante sufre un desfase temporal, que se refleja en el conocimiento del término fuera del ámbito académico, pero sobre todo en cuanto a la producción científica, si se compara Iberoamérica con el Reino Unido y Estados Unidos. Ello se puede leer a partir de dos caras: una negativa, debido a la centralización y hegemonía en la producción de la teoría sobre gentrificación en los países desarrollados; por otro lado, resulta interesante que desde las latitudes hispanoparlantes, se cuestione el concepto a partir de las realidades locales. Incluso, algunos autores anglosajones con una perspectiva crítica como Lees (2012), argumentan que no ha existido una discusión importante, para indicar la forma en que el concepto podría desarrollarse de forma diferente en el *Sur Global*. Con ello, se estaría en posibilidad de independizarse de los debates anglosajones y sus realidades tan dispares a las de los países de habla castellana. De esta manera, se podría superar el *desafío postcolonial* (Lees, 2012) que implica cuestionarse la utilidad y aplicabilidad del término gentrificación en el *Sur global* y con ello, generar nuevas líneas de análisis, así como la inclusión de múltiples traducciones.

Es en los países de lengua española donde recientemente se comenzaron a plantear rupturas con los enfoques expuestos, como consecuencia de las particularidades que existen en otros ámbitos de estudio, así como por la propia producción teórica. En un trabajo reciente, Janoschka *et al.* (2013) revisaron el estado de la cuestión sobre la gentrificación en América

Latina y España y señalan que en estos ámbitos territoriales se están desarrollando líneas analíticas que se diferencian de las temáticas abordadas por los investigadores de habla inglesa. En el ámbito anglosajón, predominan los debates sobre súper gentrificación, gentrificación de nueva construcción, gentrificación y mezcla social, así como nuevas geografías de gentrificación en las provincias y espacios rurales. Igualmente, señalan que las políticas neoliberales de gentrificación y la gentrificación dirigida por los gobiernos, son temáticas en donde coinciden los estudios anglos e iberoamericanos. Por un lado, en los países hispanoparlantes existen puntos de encuentro en el estudio de la gentrificación simbólica a través de las transformaciones productivas y comerciales, así como con la resistencia a la gentrificación. En España predominan análisis que vinculan gentrificación con la migración internacional.

Casgrain y Janoschka (2013) proponen emancipar a la gentrificación de las corrientes hegemónicas neoliberales con la finalidad de re-politizar los estudios urbanos y analizar los movimientos vecinales. Aunque el planteamiento se pensó para América Latina, también es pertinente para España, sobre todo en la actual coyuntura de crisis económica en la que los organismos públicos emprenden una serie de políticas neoliberales para sortear el complicado escenario económico. Asimismo, los autores señalan que las multiplicidades y particularidades de las manifestaciones de la gentrificación, requieren un enfoque crítico y alternativo, que entienda la gentrificación bajo cuatro premisas: la reinversión de capital, la llegada de sectores de más altos ingresos a los que existen, los cambios y transformaciones urbanas y el desplazamiento de grupos sociales de menores ingresos. Esta definición resulta importante porque amplía la perspectiva para comprender los actuales procesos urbanos mediante los cuales, se está transformando la ciudad y que demandan tener una visión completa y no fragmentaria de ésta.

Resulta pertinente dar cuenta de dos aportaciones interesantes que tienen que ver con aproximaciones de corte más cualitativo. Por un lado, el trabajo de Hiernaux (2012) nos introduce en la dimensión de los imaginarios urbanos, los cuales resultan fundamentales para entender los procesos de gentrificación en toda su complejidad. El autor, analiza los imaginarios urbanos de las clases medias que posibilitan la gentrificación y aunque sólo se refiere a los centros de las ciudades, es igualmente válido para otros espacios. Plantea que el regreso a la ciudad, es resultado de un malestar que existe en la vida de los suburbios y que se compenetra con un tipo de nostalgia hacia la vida barrial. Ello hace que se construyan imaginarios a través de imágenes del cine y la literatura, que hablan de la vida de los barrios

tradicionales. Estas iconografías resultan atractivas para los sectores jóvenes de clase media, que no conocieron la vida en los centros de las ciudades y rondan entre representaciones de un pasado mitificado de la vida urbana.

Por otro lado, Mazer y Rankin (2011) abordan una línea de investigación interesante para estudiar la gentrificación. Centran su interés en la forma en que ésta no tiene implicaciones únicamente urbanísticas, sino que además, está acompañada de una serie de mecanismos simbólicos que persiguen el orden y regulación de las conductas de las personas que habitan los barrios gentrificados. De esta manera, el poder público se vale de la presencia policíaca o instrumentos tecnológicos como las videocámaras de vigilancia, para pacificar los barrios durante el proceso de gentrificación, a través de la persecución y la erradicación de lo(s) indeseable(s) o de los condenados, como define Wacquant (2013). Con ello se consigue imponer los estilos de vida de las clases medias, basados en el consumo y se fomentan las buenas prácticas vecinales, que bajo el civismo, cambian la fisonomía de los sectores gentrificados.

Finalmente, un tema que está resultando de interés, es el de la crisis económica que golpea al sur de Europa y sus efectos sobre las ciudades. Existe un antecedente en el trabajo de Lees y Bondi (1995) que demuestra que en Nueva York, la crisis económica fue un paso previo para la gentrificación y que cuando el fenómeno financiero ocurre, el proceso no se detiene. Mientras que Hernández (2015) señala que en el centro de Barcelona la gentrificación se mantiene aunque disminuye el ritmo de transformaciones sociales y urbanas. Existe una relación entre gentrificación y crisis económica que se hace evidente en el Casc Antic mediante el incremento de la brecha de desigualdad y la polarización social, entre ingresos de los sectores gentrificadores y los sectores menos favorecidos, generando y agudizando fenómenos como la violencia y el racismo.

Gentrificación: conflicto y desplazamiento

La gentrificación configura un entramado de dimensiones que comprende ámbitos demográficos, económicos, políticos, culturales, imaginarios y simbólicos; sin embargo, debe ponerse atención en la relación que existe entre la llegada y el desplazamiento, tanto de personas como de prácticas sociales y actividades económicas. Este binomio genera la creación de tensiones en las que está en juego la apropiación física y simbólica del espacio, y deben interpretarse desde la mirada del conflicto urbano.

Uno de los rasgos de la gentrificación es la sustitución y el desplazamiento de población. Existen fenómenos demográficos que se conjugan, como el envejecimiento y la mortalidad, con el cambio de patrones de movilidad residencial que origina la sustitución de las personas. Mueren o se marchan los antiguos vecinos y llegan jóvenes de clase media. Este movimiento de población ocurre por las dinámicas demográficas, pero también por una serie de acciones gubernamentales que se articulan en el tiempo.

Los sujetos gentrificadores

Los individuos que llegan a un barrio gentrificado o los *sujetos gentrificadores* (Díaz, 2009), han sido estudiados en la literatura anglosajona que ha echado mano de términos como *young professionals* (*yuppies*) o bien *bourgeois bohemian* (*bobos*). Ambos conceptos sirven para definir categorías de personas diferentes, aunque pueden compartir ciertas características socio demográficas como halló López (2008). El autor concluye que existe un perfil de personas que son más proclives a realizar movimientos residenciales dentro de un área metropolitana, lo cual los convierte en potenciales gentrificadores. Este sector de población produce un retorno demográfico a los espacios centrales de la ciudad. Se caracterizan por ser jóvenes de entre 23 a 35 años, que cuentan con una alta instrucción escolar (licenciatura a doctorado), tienden a ser personas solteras, separadas, divorciadas o aquellos que están casados o en unión libre y no tienen hijos. Generalmente, son arrendatarios y viven en pisos más pequeños, que en el resto de la ciudad.

En los últimos años, el trabajo de Florida (2009), ha servido para volver a centrar el debate del papel de las clases medias en la gentrificación, debido al término de *clases creativas*. Con éste se refiere a los profesionales vinculados a la ciencia, tecnología y al arte, quienes gracias a su posición estratégica en la cadena social y productiva, tienen la capacidad de elegir su residencia. Generalmente se emplazan en los centros de las grandes metrópolis que les resultan atractivas porque cuentan con *clústers creativos*, cautivando a profesionales con alta calificación, que comparten su estilo de vida, caracterizado por el consumo, la tolerancia, la diversidad cultural y la oferta de actividades de ocio. Para el urbanismo neoliberal, dicho sector social le añade valor económico a las ciudades mediante su creatividad. Este es el argumento que esgrimen gobiernos y empresarios, para instituir *ciudades creativas* y convertir la ciudad ya no en espacio de ciudadanos, sino de creativos/consumidores y así legitimar procesos de gentrificación.

Los desplazados

La llegada de nuevos habitantes a un barrio gentrificado, implica que ocupen el lugar que dejaron otros, aunque debe quedar claro que no son ellos los que generan la expulsión, sino que son parte de un complejo andamiaje institucional. El desplazamiento se caracteriza por ser un proceso dialéctico entre la desvalorización y revalorización de un sector de la ciudad que se antecede por el abandono o desinversión, tanto privada como pública. En palabras de Marcuse (1985), este desplazamiento se produce cuando los diversos actores económicos pierden el interés en un sector de la ciudad y no están dispuestos a mantener sus inversiones.

Siguiendo el estudio pionero del mismo autor (Marcuse, 1985), se entiende el desplazamiento como el proceso por el cual, una persona o un colectivo, se ve obligado a renunciar a su residencia por condiciones que afectan a la vivienda o a su entorno inmediato y que están fuera de su control o prevención. Existen dos formas de desplazamiento: el directo, que ocurre sobre una vivienda o un barrio producto de una decisión privada o pública. Un ejemplo es la cancelación de un contrato de alquiler por el arrendador, una expropiación o los derribos de viviendas, que obligan a los habitantes a desalojarlas. El indirecto, se refiere a los mecanismos económicos mediante los cuales se logra movilizar a una cierta población, como es el aumento del precio de alquiler de una vivienda, debido a mecanismos de especulación inmobiliaria. Autores como Janoschka (2013) y Slater (2009) profundizan sobre esta modalidad y no sólo lo entienden como desplazamiento indirecto sino simbólico. Los autores hacen un llamado para que, las investigaciones críticas sobre gentrificación pongan atención en éste, con la finalidad de desenmascarar las estrategias mediante las cuales, se consigue movilizar a los menos favorecidos. Dichas tácticas están vinculadas con la elevación de estatus de un barrio y modifican el entorno inmediato de las personas, afectando el *sentido de lugar* (Ortiz, 2004) y, por ende, el apego emocional del barrio en el que viven, facilitando el desarraigo, la emigración e incluso la desarticulación de movimientos de resistencia contra la gentrificación.

Cabe aclarar que la gentrificación genera desplazamiento, pero éste puede verse influido por otros fenómenos como el reemplazamiento de población. Hamnett (2003) indica que la gentrificación produce el reemplazamiento de los habitantes originarios y no tanto su desplazamiento. De este modo, los habitantes no serían expulsados por los mecanismos de mercado, sino que abandonarían su vecindario por otros factores como el envejecimiento, las jubilaciones, las defunciones y la migración. Incluso, el mismo autor (Hamnett, 2003) señala que el desplazamiento, no es un hecho generalizado ni masivo. Por el contrario, la gentrificación tiene efectos positivos, como detener el deterioro de ciertas zonas de la ciudad. Dichos

argumentos son debatibles, puesto que si bien es cierto que las dinámicas poblacionales se pueden medir fácilmente y se expresan en indicadores, no obstante, se requieren aproximaciones a más detalle que permitan establecer si las propias dinámicas de recambio poblacional, no responden a otros factores, como el desplazamiento indirecto. Igualmente, si sólo se hablara de reemplazo poblacional, se ocultan varios mecanismos de desplazamiento por exclusión económica que acompañan a los procesos de reconquista de la ciudad.

No se debe olvidar que detrás del binomio gentrificación/desplazamiento, existe el ejercicio de una violencia física y simbólica, que es impulsada por las coaliciones que se establecen entre los diferentes niveles de gobierno, los agentes políticos y el capital económico (Janoschka, 2013). Para este fin, se utilizan las medidas legales e institucionales de las que dispone el Estado para desplazar a la población, tales como la creación de planes urbanísticos, expropiaciones, desahucios, privatización del espacio público o el uso de la fuerza, a través de la policía. Estas acciones generan una presión social que produce el desplazamiento simbólico de las personas.

El desplazamiento no ha contado con la importancia debida en los estudios de gentrificación debido a dos razones. La primera, es la existencia de una cierta tendencia de algunos trabajos (Byrne, 2003; Freeman, 2005) que sostienen que la gentrificación puede no conllevar la expulsión de los menos favorecidos. La segunda y más importante, consiste en que es un fenómeno complicado de cuantificar porque se está ante el desafío de *medir lo invisible* (Atkinson, 2000a). Otros autores (Marcuse, 1985; Atkinson, 2000b; Duque, 2014) también han mostrado las dificultades que existen para poder ofrecer explicaciones sobre los desplazados porque es complicado rastrearlos, resultando complejo contar con herramientas cuantitativas para conocer la intensidad del fenómeno, sobre todo por la falta de generación de los datos estadísticos propios de los censos y encuestas. Asimismo, existe una marcada voluntad gubernamental de no contabilizar el número de expropiaciones o de población desplazada en los procesos de gentrificación, con la finalidad de evitar críticas como lo demuestra Fernández (2012) para el caso de Barcelona.

Los conflictos

El proceso de arribo y desplazamiento tiene como resultado, una serie de conflictos y disputas por el espacio entre los recién llegados y los habitantes antiguos. Es evidente que existe un desequilibrio de fuerzas. Los primeros cuentan con el respaldo de una política gubernamental que

busca hacer más tersa su habitabilidad, mientras se moviliza a la población de menos recursos económicos.

La dualidad llegada/desplazamiento, se expresa a través de la disputa por el espacio público en donde ocurre el intento de reconquista de éste, utilizando el desplazamiento de personas y prácticas sociales (Hernández, 2015; Hernández y Tutor, 2014); las transformaciones comerciales que producen la exclusión de las actividades económicas tradicionales y el arribo de nuevos comercios para los sectores de clase media (Zukin, 1988); así como el uso de la industria cultural que es el argumento esgrimido por los gobiernos, para legitimar e impulsar operaciones urbanísticas que generan la movilización de personas y actividades (Delgado, 2008; Yúdice, 2008). Las tres modalidades, generan el desplazamiento directo y simbólico de los habitantes, usuarios y comerciantes menos favorecidos y ocasionan un conflicto por el uso y la apropiación del espacio. Dichas intervenciones a pesar de que puedan existir en un barrio o sector de la ciudad, tienden a multiplicarse por el espacio urbano. Por tal razón, la gentrificación no sólo implica una zona de la ciudad, sino un modelo urbano.

Reflexiones finales

El presente artículo intentó evidenciar que la gentrificación debe ser analizada a la luz del urbanismo neoliberal, para entenderla en toda su magnitud y complejidad. Realizar esta tarea permite, comprender los impactos de la reconfiguración económica que supone el neoliberalismo en la ciudad, sobre todo en espacios con un alto potencial de rentabilidad económica. Asimismo, la gentrificación es útil para examinar la nueva gestión urbana, que se fundamenta en la alianza entre los poderes públicos y la iniciativa privada. Esta forma de administración, impulsa la mercantilización del espacio urbano, generando fenómenos de exclusión socio espacial hacia los menos favorecidos.

En los últimos años, la velocidad de las dinámicas urbanas ha propiciado que se identifiquen nuevas y variadas formas de gentrificación. Por un lado, ésta se expresa en diversos espacios y modalidades como la gentrificación de nueva construcción, en las áreas suburbanas. Por otro, progresivamente se agregan elementos que complejizan su estudio, concretamente temáticas como las disputas por el espacio público, las dinámicas comerciales o el surgimiento de nuevos actores como los turistas, estudiantes y las resistencias vecinales.

Resulta fundamental que el concepto gentrificación no pierda su connotación crítica. Desde esta perspectiva se posibilitan estudios que enfatizan los efectos de las desigualdades sociales en el

espacio urbano. La esencia contestataria del término se ha diluido progresivamente, pero desde el mundo hispanoparlante, en el contexto de la repolitización de los estudios urbanos y de los actuales movimientos sociales, es posible que la gentrificación retome su potencial político, teórico y empírico. Ello podría contribuir a que sea un concepto fundamental para estudiar e incidir en el rumbo de nuestras ciudades.

Bibliografía

ATKINSON, Rowland (2000a) "Measuring Gentrification and Displacement in Greater London". Urban Studies, No. 37, U.K: Manchester Metropolitan University.

ATKINSON, Rowland (2000b) "The hidden costs of gentrification: Displacement in central London". Journal of Housing and the Built Environment, No. 4, Utrecht: Rijksuniversiteit Utrecht.

BONDI, Liz (1991) "Gender divisions and gentrification: a critique". Transactions of the Institute of British Geographers, No. 16, Oxford: Royal Geographical Society.

BOULLOSA, Carmen (2006) *La novela perfecta*. Alfaguara, México.

BUTLER, Tim (2003) "Living in the Bubble: Gentrification and its "others" in North London". Urban Studies, No. 12, U.K: Manchester Metropolitan University.

BRENNER, Neil (2003) "La formación de la ciudad global y el re-escalamiento del espacio del Estado en la Europa Occidental post-fordista". Eure, No.86, Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.

BUTLER, Tim (2003) "Living in the Bubble: Gentrification and its "others" in North London", Urban Studies, No. 12, U.K.: Manchester Metropolitan University.

BUTLER, Tim (1997) *Gentrification and the Middle Classes*. Ashgate, Aldershot.

BUZAR, Stefan, OGDEN, Philip y Ray HALL (2007) "Beyond gentrification: the demographic reurbanisation of Bologna". Environment and Planning, No. 39, U.K.: SAGE.

BYRNE, Peter (2003) "Two Cheers for Gentrification". Georgetown Law Faculty Publications and Other Works, No. 930, Washington: Georgetown University.

CAMPO, Luis (2011) *Barcelona Zona Cero*. Flamma, Barcelona.

CARRERAS, Carles (2010) "La centrificación, una propuesta de clarificación conceptual". En MARTÍNEZ, Sergi (Ed.). *La cuestión del Centro, el Centro de la cuestión*. Milenio, Lleida.

CASGRAIN, Antoine y JANOSCHKA, Michael (2013) "Gentrificación y resistencia en las ciudades latinoamericanas. El ejemplo de Santiago de Chile". Andamios, No. 22, Ciudad de México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

DAVIDSON, Mark y LEES, Loreta (2010) "New-build gentrification: its histories, trajectories, and critical geographies". Population, Space and Place, No. 5, St Andrews: St Andrews University.

- DELGADO, Manuel (2008) “La artistización de las políticas urbanas. El lugar de la cultura en las dinámicas de reapropiación capitalista de la ciudad. Scripta Nova, No. 270, Barcelona: Universidad de Barcelona. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-270/sn-270-69.htm> Fecha de consulta: 24 de enero de 2016.
- DÍAZ, Ibán (2015), “Introducción”. En DELGADILLO, Víctor, DÍAZ, Ibán y Luis SALINAS (Coords.), *Perspectivas del estudio de la gentrificación en América Latina*, UNAM, México.
- DÍAZ, Ibán (2009) “Procesos de gentrificación en Sevilla en la coyuntura reciente. Análisis comparado de tres sectores históricos: San Luis-Alameda, Triana y San Bernardo (2000-2006)”. Scripta Nova, No. 304. Barcelona: Universidad de Barcelona. Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-304.htm> Fecha de consulta: 12 de diciembre de 2015.
- DINNIE, Keith (2011) *City Branding*. Palgrave Macmillan, U.K.
- DRAPER, Hal (1978) *Karl Marx's theory of revolution, vol. II: The politics of social classes*. Monthly Review Press, Nueva York.
- DUQUE, Ricardo (2014) “La sombra de la gentrificación”. *Working Paper Contested Cities*, series 1, 17 p.
- FERNÁNDEZ, Miquel (2012) *Matar al “Chino”. Entre la revolución urbanística y el asedio urbano en el barrio del Raval de Barcelona*. Tesis de Doctorado en Antropología, UB.
- FREEMAN, Lance (2005) “Displacement or Succession? Residential Mobility in Gentrifying Neighborhoods”. *Urban Affairs Review*, No. 40, Chicago: SAGE.
- FLORIDA, Richard (2009) *Las ciudades creativas*, Paidós, Barcelona.
- FOX, Kevin (2005) “Tourism Gentrification: The Case of New Orleans Vieux Carre (French Quarter)”. *Urban Studies*, No. 7, U.K.: Manchester Metropolitan University.
- GABANCHO, Patricia (1991) *El Sol hi era alegre: la reforma urbanística i social de Ciutat Vella*. La Llar del Llibre, Barcelona.
- GARCÍA, Luz y RODRÍGUEZ, María (2008) “El proceso de elitización: investigaciones y temas de análisis en la Geografía española (1999-2008)”. Scripta Nova, No. 270. Barcelona: Universidad de Barcelona. Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270/sn-270-149.htm> Fecha de consulta: 15 de noviembre de 2015.
- GARCÍA, Luz, SMITH, Neil y Miguel MEJÍAS (2007) “Gentrification, displacement, and tourism in Santa Cruz de Tenerife”. *Urban Geography*, No. 3, U.K.:Routledge.
- GARCÍA, Luz (2001) “Elitización: propuesta en español para el término *gentrificación*”. *Biblio 3W*, No. 332, Barcelona: Universidad de Barcelona. Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/b3w-332.htm>. Fecha de consulta: 21 de octubre de 2015.
- GARNIER, Jean (2006) *Contra los territorios del poder*. Virus, Barcelona.
- GLASS, Ruth (1964) *London: Aspects of Change*. MacKibbon and Kee, London.
- HACKWORTH, Jason (2007) *The Neoliberal City, Governance, Ideology and Development in American Urbanism*. Cornell University Press, New York.
- HACKWORTH, Jason y SMITH, Neil (2001): “The changing state of gentrification”. *Tijdschrift voor*

Economische en Sociale Geografie, No. 4, Rotterdam: Royal Dutch Geographical Society.

HAMNETT, Chris (2003) "Gentrification and the Middle-Class Remaking of Inner London, 1961-2001". Urban Studies, No. 40, U.K.: Manchester Metropolitan University.

HARVEY, David (2001) *Spaces of Capital: Towards a Critical Geography*. Routledge, New York.

HARVEY, David (1989) "From managerialism to entrepreneurialism: the transformation in urban governance in late capitalism". Geografiska Annaler, No. 71, Sweden: Swedish Society for Anthropology and Geography.

HERNÁNDEZ, Adrián (2015) "Gentrificación y desplazamiento: La zona de la Alameda, ciudad de México". En DELGADILLO, Víctor, DÍAZ, Ibán y Luis SALINAS (Coords.), *Perspectivas del estudio de la gentrificación en América Latina*, UNAM, México.

HERNÁNDEZ, Adrián y TUTOR, Aritz (2014) "Espacio público: entre la dominación y la(s) resistencia(s). Ciutat Vella, Barcelona". Encrucijadas, No. 8, Salamanca: Universidad de Salamanca.

HIERNAUX, Daniel (2012) "Los imaginarios urbanos: Una aproximación desde la geografía urbana". En LINDÓN, Alicia y HIERNAUX, Daniel (Drs.), *Geografías de lo imaginario*. Anthropos y UAM, Barcelona.

INZULZA, Jorge (2012), "Latino-gentrification? Focusing on physical and socioeconomic patterns of change in Latin American inner cities". Urban Studies, No. 49, U.K.: Manchester Metropolitan University.

JANOSCHKA, Michael, SEQUERA, Jorge y Luis SALINAS (2013) "Gentrification in Spain and Latin America a critical dialogue". International Journal of Urban and Regional Research. No. 4, Leibniz: Institut für Regionentwicklung und Strukturplanung.

JANOSCHKA, Michael (2011) "Geografías urbanas en la era del neoliberalismo. Una conceptualización de la resistencia local a través de la participación y la ciudadanía urbana". Investigaciones Geográficas, No. 76, México: Universidad Nacional Autónoma de México.

LEES, Loretta (2012) "The geography of gentrification. Thinking through comparative urbanism". Progress Human Geography, No. 2, London: SAGE.

LEES, Loreta (2008) "Gentrification and social mixing: towards an inclusive urban renaissance?". Urban Studies, No. 12, U.K.: Manchester Metropolitan University.

LEES, Loretta y BONDI, Liz (1995) "De-gentrification and economic recession: The case of New York City". Urban Geography, No. 3, U.K.: Routledge.

LEFEBVRE, Henri (1984) *La vida cotidiana en el mundo moderno*. Alianza, Madrid.

LEFEBVRE, Henri (1978) *El derecho a la ciudad*. Península, Barcelona.

LEITNER, Helga, PECK, Jamie y Eric SHEPPARD (Eds.) (2007) *Contesting Neoliberalism: Urban Frontiers*. The Guilford Press, Nueva York.

LEY, David (1996) *The New Middle Classes and the Remaking of the Central City*. Oxford University Press, Nueva York.

LEY, David (1987) "Reply: The Rent Gap Revisited". Annals of the Association of American Geographers, No. 3, Washington: American Association of Geographers.

- LEY, David (1986). "Alternative explanations of inner city gentrification; a Canadian assessment". *Annals of the Association of American Geographers*, No. 76, Washington: American Association of Geographers.
- LÓPEZ, Antonio (2008) *Canvis residencials i moviments migratoris en la renovació demogràfica de Barcelona*. Consell de Treball, Econòmic i Social de Catalunya, Barcelona.
- MARCUSE, Peter (1985) "Gentrification, Abandonment, and Displacement: Connections, Causes, and Policy Responses in New York City". *Urban Law Annual*, No. 28, Washington: Washington University.
- MAZER, Katie y RANKIN, Katharine (2011) "The social space of gentrification: the politics of neighbourhood accessibility in Toronto's Downtown West". *Environment and Planning*, No. 29, U.K.: SAGE.
- MONNET, Najda (2002) *La formación del espacio público*. Catarata, Barcelona.
- ORTIZ, Anna (2004) "Reflexiones en torno a la construcción cotidiana y colectiva del sentido de lugar en Barcelona". *Polis*, No. 4, Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- PECK, Jamie (2010) *Constructions of Neoliberal Reason*. Oxford University Press, Oxford.
- PORTER, Michael (1995) "The Competitive Advantage of the Inner City". *Harvard Business*, No. 3, Boston: Harvard Business School Publishing.
- RENÉ, Renaud (2013) "Rehabilitación Urbana y Gentrificación en el Barrio de Chueca: la Contribución Gay". *Revista Latinoamericana de Geografía y Género*, No. 1, Ponta Grossa: Universidade Estadual de Ponta Grossa.
- RÉRAT, Patrick, SÖDERSTRÖM, Ola y Etienne PIGUET (2009) "New Forms of Gentrification: Issues and Debates". *Population, space and place*, No. 16, St Andrews: St Andrews University.
- ROSE, Damaris (1984) "Rethinking gentrification: beyond the uneven development of Marxist urban theory". *Environment and Planning: Society and Space*, No. 1, U.K.: SAGE.
- ROTHENBERG, Tamar (1995) "And she told two friends: lesbians creating urban social space". en: David Bell y Gill Valentine (Eds.), *Mapping Desire: Geographies of Sexualities*. Routledge, Londres, pp. 165–81.
- SABATÉ, Joaquín y TIRORI, Manuel (2008) "Rankings, creatividad y urbanismo". *Eure*, No. 102, Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile
- SARGATAL, María (2001) "Gentrificación e inmigración en los centros históricos: El caso del Barrio del Raval en Barcelona". *Scripta Nova*, No. 94, Barcelona: Universidad de Barcelona. Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn-94-66.htm> Fecha de consulta: 15 de febrero de 2016.
- SLATER, Tom (2011) "Gentrification of the City". En: Gary Bridge y Sophie Watso (Eds.), *The New Blackwell Companion to the City*. Wiley-Blackwell, West Sussex:, pp. 571-585.
- SLATER, Tom (2009) "Missing Marcuse: On gentrification and displacement". *City*, No. 2, Edinburgh: University of Edinburgh.
- SMITH, Neil (2009) "¿Ciudades después del neoliberalismo?". EN MACBA (Ed.), *Después del neoliberalismo: ciudades y caos sistémico*. Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.

- SMITH, Neil (2005) “El redimensionamiento de las ciudades: la globalización y el urbanismo neoliberal”. En HARVEY, Davis y SMITH, Neil (Eds.), *Capital Financiero, Propiedad Inmobiliaria y Cultura*. CCCB y Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.
- SMITH, Neil (2001) “Nuevo globalismo, nuevo urbanismo”. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, No. 38, Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- SMITH, Neil (1996) *The new urban frontier. Gentrification and the revanchist city*, Routledge, Londres.
- SOLANA, Miguel (2010) “Rural gentrification in Catalonia, Spain: A case study of migration, social change and conflicts in the Empordanet área”. *Geoforum*, No. 41, U.K.: Elsevier.
- TAMAYO, Sergio. (2006) “Espacios de ciudadanía, espacios de conflicto”. *Sociológica*, No. 61, Ciudad de México: Universidad Autónoma metropolitana-Azcapotzalco.
- WACQUANT, Loic (2013) *Gueto, periferia y Estado*. Siglo Veintiuno, Buenos Aires.
- THEODORE, Nik, PECK, Jamie y Neil BRENNER (2009) “Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados”. *Temas Sociales*, No. 66, Santiago: SUR.
- YÚDICE, George (2008) “Modelos de desarrollo cultural urbano: ¿gentrificación o urbanismo social?”. *Alteridades*, No. 36, Ciudad de México: Universidad Autónoma metropolitana-Iztapalapa.
- ZUKIN, Sharon (1998) “Urban Lifestyles: Diversity and Standardisation in Spaces of Consumption”. *Urban Studies*, No. 35, U.K.: Manchester Metropolitan University